

RETOS DE LA EDUCACIÓN EN LÍNEA PARA LOS BIBLIOTECÓLOGOS-DOCENTES/ONLINE EDUCATION CHALLENGES TO LIBRARIANS-TEACHERS

*Patricia Hernández Salazar*¹

Si alguna vez soy maestra tendré que aprender más de lo que enseñe
Madame Deluzy (1747-1830)

Resumen

Se reflexiona acerca de las habilidades que el bibliotecólogo o especialista en información deberá poseer para elaborar un curso en línea. La reflexión lleva a abordar la definición de educación a distancia y en línea, dentro de este marco, se habla sobre el sentido de comunidad y se delimita el significado de aprendizaje colaborativo, lo cual sirve de base para describir el proceso para diseñar programas en línea. Se presentan puntualmente las habilidades que se requieren para desarrollar cursos en línea. Por último, se contrastan estas habilidades con el perfil del egreso que las escuelas de bibliotecología mexicanas.

Palabras clave: Educación en línea; Aprendizaje colaborativo; Desarrollo del bibliotecólogo

Abstract

This article tries to reflect about skills that librarian or information specialists should develop to design an online course. Define distance education, online education, and collaborative learning. Establish the importance of community sense. Describe the process to design online courses. Finally, compare the Mexican Librarianship and Information Sciences Schools graduate profiles with the skills required to design online courses.

Key words: Online education; Collaborative learning; Librarian development

1. Introducción

¹ Investigadora, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México

La comunicación humana ha estado relacionada con la educación. Existen diversas teorías que sostienen que la generación de conocimiento se da con el lenguaje, sin éste no existiría la sabiduría humana, que es la representación social del conocimiento. Un proceso que va siempre aparejado con el conocimiento es el aprendizaje, la aprehensión de nuevas informaciones reconstruye cíclicamente el entramado cognitivo de los sujetos, así conocimiento y aprendizaje se conciben en franca unión con las formas de comunicación.

La evolución de la comunicación está representada por cuatro etapas de desarrollo: la oralidad, la escritura, la imprenta (difusión masiva de los mensajes) y la electrónica. De aquí que la generación de aprendizajes se ha basado precisamente en esas tendencias comunicativas, y en sus productos: el discurso oral; la palabra escrita; el libro; y las tecnologías de información y comunicación (TIC).

Desde hace un par de décadas se han venido utilizando las TIC para diseñar y poner en práctica cursos en diversos niveles y escenarios educativos, sobretodo en la educación superior, siguiendo la modalidad de educación en línea. Se han propuesto los medios tecnológicos como posibles instrumentos didácticos que resolverán los problemas de democratización de la educación, acortarán distancias y proveerán de espacios suficientes a las instituciones educativas.

Se enfatiza la dotación de la infraestructura tecnológica y su uso, sin considerar los modelos de aprendizajes idóneos o convenientes, ni los modos más adecuados para su introducción en la currícula. La mayoría de docentes simplemente traslada su práctica tradicional a los nuevos medios con poca o nula transformación en el proceso de enseñanza. (Gold, 2001)

De este panorama surge el interés por reflexionar sobre los retos e implicaciones que la educación en línea presenta a los bibliotecólogos, que se desempeñan como docentes, no sólo por el acto mismo de impartir clases formales, sino por la función de formador de usuarios que ejerce día con día. En este trabajo, se abordan temas que permiten situar las coordenadas exactas del fenómeno de nuestro interés. En una primera instancia se conceptúa la educación a distancia, como el gran marco en el que se incluye la educación en línea, la cual también es caracterizada. Dentro de estas definiciones se manifiesta un especial interés por el sentido de comunidad, lo que nos ubicará en el aprendizaje colaborativo como base de la educación en línea.

Se describe en forma general el proceso para diseñar un curso en línea. Se plantean las habilidades que requerirá cualquier bibliotecólogo que desee diseñar uno, ya sea para ejercer la docencia o proporcionar el servicio de

formación en el uso de la información, así como las acciones concretas que tendrá que realizar. Por último, se comparan estas habilidades con las que ofrecen los programas de las nueve licenciaturas de bibliotecología y ciencias de la información mexicanas.

El compromiso de educar en línea no debe tomarse a la ligera, es un proceso que requiere destrezas didácticas específicas, este artículo pretende plantear un primer acercamiento a ese compromiso.

2. Educación a distancia y educación en línea

La teoría pedagógica ubica a la educación en línea como una forma de educación a distancia, por tal motivo, a continuación se precisa su significación.

2.1 Educación a distancia

Entre las múltiples definiciones que le han dado a esta frase, la más completa es la de Casas, citado en García (2001: 173), quien nos dice que es un sistema de enseñanza que:

... cubre un amplio espectro de diversas formas de estudio y estrategias educativas, que tienen en común el hecho de que ellas no se cumplen mediante la tradicional contigüidad física continua de profesores y alumnos, en locales especiales para fines educativos. Esta nueva forma de enseñanza incluye todos los métodos en los que debido a la separación existente entre estudiantes y profesores, las fases interactiva y preactiva de la enseñanza son conducidas mediante la palabra impresa y/o elementos mecánicos o electrónicos.

Esta definición nos permite puntualizar dos de sus cuatro características más importantes:

- a) Separación física entre los profesores y los alumnos.
- b) Apoyo con medios técnicos: impresos, mecánicos o electrónicos.

Las siguientes dos están directamente relacionadas con la forma como se construyen los conocimientos:

- c) Aprendizaje flexible, independiente y colaborativo.
- d) Comunicación en varias direcciones que promueva la interacción.

- a) Separación física entre los profesores y los alumnos. Entre los especialistas de la pedagogía existe la preocupación por el nivel de deserción que tienen los cursos a distancia. En los estudios publicados se determina que una de las causas más probables, es la sensación de soledad que los participantes experimentan durante el proceso de aprendizaje, debido precisamente a esta separación física, las personas inscritas no se sienten parte de una comunidad:

... los estudiantes incrementarán sus niveles de satisfacción y de persistencia en un programa si se sienten involucrados y si desarrollan relaciones con los otros miembros de la comunidad de aprendizaje. (Rovai,2002 <http://www.irrodl.org/index.php/irrodl/article/view/79/152>> [Consulta: 21 octubre 2007])

El alejamiento físico no se debe entender como uno personal, se debe imprimir el sello de comunidad en cualquier experiencia educativa a distancia. Los elementos esenciales de una comunidad, a saber: interdependencia mutua entre los miembros (profesores y alumnos); sentido de pertenencia (responsabilizarse del propio aprendizaje y el de los demás); confianza; interactividad; expectativas comunes; y valores y metas compartidos; deben ser la base para el diseño del curso.

Se debe generar una estructura que permita el diálogo, lo que disminuirá y eventualmente hará desaparecer el espacio psicológico y de comunicación entre los sujetos que aprenden y el coordinador de los aprendizajes.

- b) Apoyo con medios técnicos: impresos, mecánicos o electrónicos. Una buena parte del éxito o fracaso de un curso a distancia recae en los materiales didácticos, los cuales se convierten en las expresiones físicas y más acabadas del modelo de aprendizaje que se siga. La concepción misma del proceso de educación se verá reflejada en los medios. Sin embargo, éstos no se deben convertir en el fin último de la experiencia de enseñanza, pues en ocasiones nos dirigimos más al medio que al contenido u objetivo de aprendizaje.

Aprendizaje flexible, independiente y colaborativo. Estos tres adjetivos describen el tipo de aprendizaje que se promueve. La flexibilidad está dada porque el alumno decide el momento y el lugar para construir el nuevo conocimiento, se relaciona directamente con la independencia de aprender, lo hace a su ritmo y siguiendo su propio estilo de aprendizaje. Por su parte, la independencia se refiere a que el alumno debe responsabilizarse de su aprendizaje, ya que tiene un mayor control sobre la voluntad de aprender. Lo interesante es que debe socializar estos constructos cognitivos, de tal manera que se vuelven aprendizajes colaborativos, pues la aprehensión final

de los nuevos conocimientos estará mediada por el intercambio con los demás miembros de la comunidad de aprendizaje.

Cabe detenerse un poco en el concepto de aprendizaje colaborativo. En este modelo de aprendizaje los estudiantes y los docentes son participantes activos en la tarea compartida de buscar, entender y aplicar los conceptos y las técnicas que caracterizan el área a estudiar. Si bien la mayoría de cursos de educación a distancia manejan la idea de interacción, no se tiene una caracterización cabal de lo que conlleva colaborar en la construcción de los aprendizajes por parte de los alumnos, generalmente se llega a un punto de cooperación, pero no necesariamente de colaboración. La cooperación o más concretamente el aprendizaje cooperativo se entiende como:

... un conjunto de procesos que ayudan a la gente a interactuar junta con el fin de completar una meta específica o desarrollar y concluir un producto, el cual generalmente tiene un contenido específico. (Panitz, 1996 <http://www.city.londonmet.ac.uk/deliberations/collab.learning/panitz2.html>> [Consulta: 25 octubre 2007])

Por su parte el colaborativo:

... es una filosofía personal, no solo una técnica didáctica... sugiere una forma de coincidir con la gente, en la que se respetan y resaltan las habilidades y contribuciones de cada miembro individual del grupo. (Panitz, 1996 <http://www.city.londonmet.ac.uk/deliberations/collab.learning/panitz2.html> [Consulta: 25 octubre 2007])

Promueve la construcción activa de conocimiento para poner nuevas ideas en palabras y recibir la reacción de otros para estas formulaciones. En el ambiente cooperativo las actividades están dirigidas y controladas por el maestro, en el colaborativo el coordinador de los aprendizajes toda vez que ha establecido la tarea u objetivo de aprendizaje, transfiere la autoridad del proceso al grupo.

En el colaborativo cambia o puede cambiar el producto del conocimiento, lo más importante aquí, es que cambia el proceso de aprehensión de ese nuevo conocimiento, se convierte en un proceso social de construcción cognitiva, más que en uno personal, como hasta ahora se ha concebido el aprendizaje. Se entrelazan la importancia de la comunidad y la construcción de conocimientos, Rovai (2002 <http://www.irrodl.org/index.php/irrodl/article/view/79/152> [Consulta: 21 octubre 2007]) puntualiza lo anterior cuando afirma:

... el aprendizaje representa el propósito común de la comunidad, como miembros de la comunidad crece el valor del aprendizaje y se siente que sus

necesidades de educación están siendo satisfechas mediante la participación activa dentro de la comunidad.

Así, el aprendizaje colaborativo representa la forma de lograr y compartir las metas, los valores y las expectativas de la comunidad.

- c) Comunicación en varias direcciones que promueva la interacción. Además de la comunicación de docente a alumno, sobresale la posibilidad de establecer una dirección de alumno a docente y más aún de alumno a alumno, es decir el proceso de comunicación se ve ampliado por la multidireccionalidad de las participaciones de los miembros de la comunidad, permite la interactividad tan necesaria en cualquier proceso de enseñanza y más específicamente en uno de enseñanza a distancia. Cabe resaltar que la interacción estará determinada por los canales o medios físicos de comunicación y por los materiales de apoyo con los que se cuente.

Toda vez que hemos delimitado los aspectos esenciales de la educación a distancia precisaremos una idea de educación en línea.

2.2 Educación en línea

Existen varias maneras de nombrar este proceso, educación virtual, educación basada en Internet, y educación mediada por computadora. Este sistema comparte las características de la educación a distancia, la especificidad está dada porque tanto los materiales de estudio como la relación entre docentes y estudiantes se realizan exclusivamente a través de redes de comunicación electrónicas, fundamentalmente Internet. Se pretende que tanto el proceso de enseñanza como el de aprendizaje se realicen a través de la red, incluyendo: los procedimientos de inscripción y matrícula; el logro de los objetivos de aprendizaje; el desarrollo de las experiencias de aprendizaje; la provisión de materiales de apoyo; la interacción-comunicación entre los miembros de la comunidad; y la evaluación.

Así, el ambiente de aprendizaje se localiza dentro de un sistema de comunicación mediado por computadora.

3. Diseño de un curso en línea

El diseño de experiencias de aprendizaje situadas en ambientes tecnológicos, tendrá que hacer énfasis en el uso de estas redes como redes de comunicación e interacción (humana). Se deben tener presente las posibilidades comunicativas que ofrecen las herramientas asociadas a entornos de Internet (Bates, 1999).

El uso de las TIC para producir experiencias de enseñanza y aprendizaje requiere de cambios en los actores de dichos procesos, es decir, alumnos y docentes, el alumno tendrá que estar:

... más preocupado por el proceso que por el producto, preparado para la toma de decisiones y elección de su ruta de aprendizaje. En definitiva preparado para el autoaprendizaje, lo cual abre un desafío a nuestro sistema educativo, preocupado por la adquisición y memorización de información, y la reproducción de la misma en función de patrones previamente establecidos.
(Cabero, 1996 <http://www.uib.es/depart/gte/edutec-e/revelec1/revelec1.html> [Consulta: 18 septiembre 2007])

Por su parte los bibliotecólogos-docentes tendrán que trabajar en una nueva configuración del proceso didáctico, en el que el saber no tenga por qué recaer en el profesor y la función del alumno no sea la de mero receptor de informaciones. Los espacios educativos en línea, deben ante todo promover la interacción humana, el debate plural y democrático, la reciprocidad inmediata y completa de los intercambios, y las “relaciones directas” entre maestros y alumnos.

Estas relaciones directas solo pueden darse con el diseño de cursos que estén basados en plataformas que permitan “dialogar” constantemente, es decir, los llamados chats, foros de discusión, listas de distribución, y videoconferencias. Debe promoverse la comunicación tanto horizontal como vertical, la idea es construir primero significados y luego conocimientos con la participación de todos los integrantes de la comunidad del curso. Esto hace que la responsabilidad del aprendizaje y la atención giren en torno de todos, alumnos y docente y no sólo el docente como tradicionalmente ha sido.

Existe un cambio sustancial en la concepción y puesta en marcha de las experiencias de aprendizaje, éstas tendrán que girar en torno al alumno, promoviendo en todo momento la generación de aprendizajes colaborativos.

El proceso para desarrollar un curso en línea consta de cuatro etapas principales:

1. Asegurar el acceso tecnológico: computadora, conexión a internet e impresora desde casa y oficina, con las mismas características. Si bien pareciera que este paso está bien entendido, en algunas ocasiones el acceso a los recursos es lo que dificulta el sentirse cómodo en este nuevo ambiente.
2. Diseñar y preparar el curso. Siempre teniendo en mente el modelo de aprendizaje colaborativo, por lo que debemos focalizar la atención en

compartir la participación y la responsabilidad de la construcción de los aprendizajes entre los docentes y los alumnos.

Es recomendable organizar el curso en forma modular, de tal manera que cada núcleo de conocimientos sea presentado en un módulo, el cual deberá contener sus propios: objetivos de aprendizaje; asignación de lecturas; lecturas o materiales de apoyo; tópicos de discusión; y formas de evaluación. Rovai (2002) sugiere acomodar las necesidades de todos los aprendientes, sin importar su nivel de aprendizaje.

Cabe mencionar los recursos disponibles en Internet que posibilitan una comunicación más “personal”, y apoyan decididamente el modelo de aprendizaje colaborativo:

- Correo electrónico. Permite intercambiar ideas mediante el cuerpo mismo del mensaje, es decir, el texto, sin embargo, su importancia está dada por la posibilidad potencial de enviar archivos de texto, imágenes, sonido, videos en forma instantánea.
 - Listas de distribución. Se establece una relación asíncrona y grupal, ampliando las características del correo electrónico, lo que contribuye a crear el concepto de comunidad virtual de aprendizaje. Por el hecho de pertenecer a un grupo con intereses profesionales o educativos comunes, recibir información en el buzón electrónico personal de cualquier persona del mismo, poder comunicar opiniones personales, expresar necesidades y ofrecer ayuda con la misma economía, facilidad y rapidez.
 - Foros de discusión. Promueven el debate entre los miembros de la comunidad de aprendizaje, crean un espacio especialmente diseñado para intercambiar opiniones y argumentos académicos sobre un tema específico. La forma de comunicación puede ser asíncrona o síncrona.
 - Conversación (Chat). Con este recurso se logra el intercambio sincronizado de ideas, lo que posibilita la retroalimentación inmediata, y se reduce sustantivamente el sentimiento de separación física.
 - Videoconferencia. Es una herramienta capaz de facilitar la comunicación en directo. Mediante la videoconferencia los interlocutores pueden verse y oírse en tiempo real, lo que le confiere a la comunicación un alto grado de presencialidad. (García, 2001)
3. Ponerlo en práctica. Esta etapa está en relación directa con la idea de interacción, ya que como apuntábamos en párrafos anteriores, es el

elemento más importante para construir el sentido de comunidad, y el que más tiempo toma al conducir un curso a distancia. Para lograr esta retroalimentación es necesario:

Estimular a todos los aprendientes para que entren y participen en las discusiones en línea de forma regular, ellos deben entender que la participación en el curso, no es sólo un requerimiento, sino un componente a ser medido. (Rovai, 2002 <http://www.irrodl.org/index.php/irrodl/article/view/79/152> [Consulta: 21 octubre 2007])

4. Evaluar el curso. Se promoverá la autoevaluación, y la evaluación formativa (aquella que se realiza durante todo el curso). No sólo interesan los logros finales (evaluación sumativa) de los alumnos, interesa el proceso que siguió para lograrlos, debemos medir si el diseño del curso está atendiendo a sus formas de aprehensión cognitiva.

Como puede observarse con la descripción de las etapas del proceso de creación de un curso en línea, la cantidad de trabajo que se requiere antes y durante el curso es significativamente más que en los cursos presenciales.

4. Habilidades requeridas por los profesionales de la bibliotecología y ciencias de la información para desarrollar un curso en línea

Una recomendación que hacen los especialistas en diseño de cursos en línea es que no debemos “adaptar” el curso que ofrecemos cara a cara, sino que debemos diseñarlo exprofeso para el ambiente en línea. Por lo que sugieren que antes de planear cualquier experiencia de este tipo, el profesor-bibliotecólogo debería vivir la experiencia de ser un aprendiente, cursando un taller en línea cuyo objetivo sea la planeación de experiencias de enseñanza en esa modalidad.

Trippe enfatiza que:

Cuando los miembros de una planta de profesores bien entrenados, entra en un salón de clases virtual en línea, su experiencia y conocimiento del contenido del curso pueden ser comunicadas porque se siente comfortable con el uso de la tecnología y está consciente de las técnicas de presentación que motivan el aprendizaje del estudiante. http://www.ed.psu.edu/acsde/deos/deosnews/deosnews12_3.asp [Consulta: 5 noviembre 2007]

Un curso sobre diseño de cursos en línea cubriría dos objetivos básicos. Por un lado, entrenar en el uso de los recursos tecnológicos para crear e implantar ambientes de aprendizaje en línea, y por el otro, desarrollar habilidades para formar dentro del ambiente creado.

5. Acciones concretas del bibliotecólogo-docente

Las actividades que un bibliotecólogo-docente debe realizar de acuerdo con cada una de las etapas del proceso de diseño de un curso en línea se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Acciones del bibliotecólogo-docente

Etapas	Acciones
Asegurar el acceso tecnológico	<ul style="list-style-type: none"> • Saber utilizar eficientemente la plataforma tecnológica. • Desarrollar manuales de uso. • Proveer instrucciones en el aula virtual. • Sesión presencial para proveer información sobre el acceso. • Asegurar el alta de los estudiantes.
Diseñar y preparar el curso	<ul style="list-style-type: none"> • Planear el curso con tiempo: toma de 100 a 300 h. • Diseñar experiencias de aprendizaje que permitan trabajar en forma activa y colaborativa. Tiempo estimado para abordar un tema: una semana. • Elaborar y almacenar el material de apoyo. • Establecer las actividades ya sean individuales o grupales, en función de las necesidades de los diferentes estudiantes. • Facilitar información adicional para la aclaración y profundización de conceptos.
Ponerlo en práctica	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar mensaje de bienvenida. • Presentar el curso y explicar las formas de trabajo. • Establecer las formas de comunicación. • Promover la participación. • Interactuar de acuerdo con las ideas de los estudiantes. • Facilitar el intercambio de ideas. • Ayudar a desarrollar habilidades de comunicación. • Guiar la discusión para tener acuerdos sobre los temas. • Hacer preguntas directas y relevantes. • Redactar comentarios cortos. • Integrar y recapitular. • Motivar a los estudiantes para que aprendan a comunicarse por medio de escribir en un teclado y leer en una pantalla. • Solicitar actividades simples. • Proveer retroalimentación inmediata. • Responder oportunamente. Se sugiere contestar diariamente y en forma personal, lo que toma de 30min a 1h. • Resolver dudas de forma individual y colectiva.

Evaluar el curso	<ul style="list-style-type: none"> Realizar las valoraciones durante (formativa) y al final del curso (sumativa) que sean necesarias. Considerando todos los elementos del curso, entre los que resaltan: los objetivos de aprendizaje; los procesos de aprehensión de conocimientos; la retroalimentación; y los materiales de apoyo.
------------------	---

Este cuadro nos muestra las actividades que se realizarán para poner en práctica un curso en línea, el análisis exhaustivo del mismo nos permite aclarar que se requiere mucho más que convertir nuestro programa presencial en uno en línea.

6. Nuevas características del bibliotecólogo-docente

El diseño de un curso tradicional sólo requería tener claridad en los objetivos de aprendizaje y en las formas de evaluación del alumno. En la enseñanza en línea, se deben considerar los materiales de apoyo, los canales de comunicación asíncrona, y la interacción entre alumnos y coordinadores de los aprendizajes.

Del Cuadro 1 podemos desprender las aptitudes que el coordinador de aprendizajes en ambientes en línea debe poseer:

1. *Habilidades didácticas.* Se refieren a la claridad para generar objetivos de aprendizaje que sean plasmados en contenidos y experiencias que guíen a los sujetos a aprender las bases de información nueva y puedan convertirlas en conocimiento. Todo esto dentro del modelo de aprendizaje colaborativo, lo que requiere un alto grado de creatividad para proponer experiencias que inciten a la participación activa de los sujetos en la construcción de sus aprendizajes.

Se recordará que una de las características básicas de esta modalidad es el uso de medios que en este caso serán electrónicos, por lo que tendrá que seleccionar y en su caso elaborar los materiales de apoyo que cubran tales contenidos y que se adapten a las características de los alumnos. En un curso presencial era suficiente con proporcionar lecturas y comentarlas en clase, con esto se aseguraba la aprehensión de los conocimientos que se debían obtener de las mismas, en el entorno en línea los materiales se trabajan en forma independiente, de tal manera que deben ser lo más claros posible.

2. *Habilidades comunicativas.* Tanto escritas como orales.

- *Escritas.* Aquéllas que nos permitan escribir en forma eficiente, atendiendo a todas las reglas de la generación de escritos, es decir, la ortografía, la sintaxis, y el significado preciso de cada palabra que se emplee, dado que no estaremos en el momento de su lectura para aclarar dudas semánticas. Esta habilidad se requerirá no sólo para la elaboración de los materiales de apoyo, sino en la interacción con los alumnos. Si queremos que se sientan motivados a intervenir, nuestros mensajes deberán contener sentido del humor, coherencia y ser breves. Es conveniente explotar al máximo las posibilidades comunicativas de las redes de telecomunicación como sistemas de acceso a experiencias y recursos de aprendizaje.
- *Orales.* El diseño e impartición de un curso en línea, no es una empresa que se pueda realizar de manera independiente, se requiere trabajar en equipo, e interactuar con personas de diferentes disciplinas y especialidades, pedagogos, ingenieros o administradores del sistema, entre otros. Entre mayor habilidad tengamos para compartir nuestras necesidades en un forma clara y respetuosa, se obtendrán mejores resultados.

3. *Habilidades de moderador.* En términos generales, esta destreza generalmente no le era requerida al bibliotecólogo-docente. En los cursos cara a cara, si bien se promovía la discusión entre los estudiantes, ésta podía o no darse, en uno en línea debe ser la principal forma de construcción de conocimientos. De aquí que se coordinarán las acciones y las argumentaciones que se generen en el ambiente de aprendizaje.

Tenemos que ser capaces de:

- Guiar a los aprendientes en la consecución de experiencias colaborativas.
- Monitorear su progreso.
- Proporcionar retroalimentación al trabajo de cada uno de los miembros de la comunidad.
- Ofrecer oportunidades reales para la socialización de sus construcciones cognitivas y del producto de esas construcciones.

A decir de Cabero (2001: 82), el profesor-bibliotecólogo debe:

... garantizar que todos los participantes en el proceso tienen, en primer lugar, las mismas garantías para su incorporación y, en segundo lugar, independientemente de sus posibilidades de acceso a la tecnología, de su localización física, de su nivel de comprensión del lenguaje, o de su habilidad y pericia para interactuar con el sistema, que todos estén trabajando con la información que progresivamente se les vaya presentando, realizando las

actividades y siguiendo el cronograma que se haya previsto para la secuenciación de la actividad.

4. *Habilidades en el uso de los recursos tecnológicos necesarios para impartir un curso en línea.* Cabe aclarar que no nos referimos sólo a aquéllos que se utilizan para almacenar, recuperar y transferir información, sino a los que tienen que ver con la planeación, puesta en marcha y evaluación de cursos en línea: plataforma de administración de las experiencias de aprendizaje; foros de discusión; listas de distribución; conversaciones o chats; y videoconferencias; entre otros.

Específicamente se poseerán las destrezas para:

- Acceder a un espacio de trabajo en línea.
- Compartir documentos a través de distintas plataformas (Windows, Macintosh o Unix).
- Navegar a través de las diversas carpetas que se han creado.
- Obtener objetos de las páginas WWW ordinarias.
- Ubicar documentos mediante un navegador de WWW.
- Mantener informados a todos los miembros de la comunidad de aprendizaje de todos los sucesos acaecidos.

La descripción de las anteriores habilidades nos permite percibir que tendremos que pensar seriamente nuestro arribo al espacio de aprendizaje en línea. Con el fin de mostrar más puntualmente las diferencias entre un curso presencial y uno en línea a continuación se presenta en el Cuadro 2 un ejemplo:

Cuadro 2
Diferencias entre un curso presencial y uno en línea

Curso presencial	Curso en línea
El grupo se mueve al mismo ritmo	Cada estudiante decide su ritmo
Hablar y escuchar una persona a la vez, la mayor parte del tiempo el docente habla y los estudiantes “escuchan”	Escribir (digitar) y leer varios diálogos a la vez
El mismo lugar y tiempo	Cualquier hora y lugar
Poca o nula socialización	Construcción social o en comunidad de los aprendizajes. Intercambios permanentes
Actividades individuales	Tareas y ejercicios para todo el grupo

Necesidad de tomar notas	Trascripción automática de las conversaciones
--------------------------	---

Ya tenemos la imagen del perfil requerido para diseñar un curso en línea. La discusión empieza cuando nos preguntamos si las escuelas de bibliotecología y ciencias de información en México están formando a sus egresados en aspectos didácticos y de comunicación.

Para resolver esta duda, se consideró conveniente analizar en forma somera las nueve licenciaturas que se imparten en México:

- Licenciatura en Bibliotecología, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Licenciatura en Bibliotecología, Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual.
- Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Licenciatura en Ciencias de la Información, Universidad Autónoma de Guadalajara.
- Licenciatura en Bibliotecología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Licenciatura en Biblioteconomía, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA).
- Licenciatura en Ciencias de la Información, Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Licenciatura en Ciencias de la Información Documental, Universidad Autónoma del Estado de México.

Básicamente se estudiaron las habilidades que aparecen en sus perfiles de egreso y las áreas de conocimiento en las que están organizados los mapas curriculares.

Perfiles de egreso. Para facilitar la comparación de las destrezas se vaciaron en un primer cuadro todas las que aparecían en los planes de estudio, de éste se descartaron las que eran semejantes, quedando 27 las cuales se listan en el Anexo 1.

En éste se percibe que sólo cuatro (44.4%) de las nueve licenciaturas, forman en actividades docentes: la Universidad de Guadalajara; la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); la Universidad Autónoma de Chihuahua; y la Universidad Autónoma del Estado de México.

La formación docente se podría compensar con aquellos planes que incluyen alguna habilidad relacionada con la formación de usuarios, estos son los de las siguientes universidades: Guadalajara; Autónoma de Nuevo León; UNAM; la Autónoma de San Luis Potosí, y la ENBA. Lo que aumenta a las de San Luis Potosí y la ENBA, sin embargo, resulta incongruente que quieran proveer conocimientos para formar al usuario, sin considerar una preparación didáctica general.

El interés por prepararlos para ejercer eficientemente la comunicación tanto verbal como escrita, decrece y sólo apareció en los perfiles de tres, de las cuatro universidades que consideran aspectos docentes: la de Guadalajara; la UNAM y la Autónoma de Chihuahua. Es decir, únicamente la tercera parte del total de programas.

Mapas curriculares. En cuanto a las áreas en las que las instituciones educativas han organizado los programas de estudio, sólo un poco más de la quinta parte (22.2%) considera dentro de sus áreas aspectos didácticos. La UNAM los fusiona con la *Investigación y docencia en bibliotecología*. Por su parte la Universidad Autónoma del Estado de México, la denomina *Ejercicio de la docencia*. Cabe señalar que ambas instituciones incluyen habilidades didácticas en su perfil, lo que hace sus planes muy consistentes.

Lo expresado en los párrafos anteriores nos permite afirmar que más de la mitad de los profesionales de la información egresados de las escuelas nacionales no poseen las habilidades necesarias para enfrentar el reto de diseñar un curso en primera instancia presencial, y específicamente uno en línea.

7. Conclusiones

Un curso en línea no es la versión electrónica del curso que ofrecemos presencialmente, es un curso nuevo, requiere un diseño y planeación específicos, así como conocimientos de varios tipos: didácticos, de comunicación, de coordinación de grupos y tecnológicos.

La adecuada consecución de un curso en línea precisa seguir el modelo de aprendizaje colaborativo, en el cual la generación de constructos cognitivos se logra sólo con la participación e interacción de todos los participantes en la experiencia de enseñanza.

La construcción de aprendizajes en ambientes en línea puede mover a la deserción de los alumnos por la sensación de aislamiento, esta sensación desaparecerá si consideramos a los involucrados como una comunidad en la cual están incluidos los coordinadores de los aprendizajes.

Se sugiere que todo aquel que desee internarse en el camino del diseño en línea adquiera previamente los conocimientos y habilidades necesarias. Ya que se parte del principio que más de la mitad de los egresados de las escuelas de bibliotecología y ciencias de la información nacionales no proveen este tipo de destrezas.

8. Referencias bibliográficas

- Bates, A.W. (1999). *Technology, open learning and distance education*. México : Trillas.
- Blázquez Entonado, F. (2001). *Sociedad de la información y educación*. Mérida, España : Junta de Extremadura.
- Cabero Almenara, J. (1996). Nuevas tecnologías, comunicación y educación. *Edutec. Revista electrónica de tecnología educativa*, (1), Febrero. <<http://www.uib.es/depart/gte/edutece/revelec1/revelec1.html>> [Consulta: 18 septiembre 2007]
- Cabero Almenara, J. (2001). La sociedad de la información y del conocimiento, transformaciones tecnológicas y sus repercusiones en la educación. En Florentino Blázquez Entonado (Coord.). *Sociedad de la información y educación*. Mérida, España : Junta de Extremadura. p. 59-86
- García Aretio, L. (2001). Educación a distancia; ayer y hoy. En Florentino Blázquez Entonado (Coord.). *Sociedad de la información y educación*. Mérida, España : Junta de Extremadura. p. 156-188
- Gold, S. (2001). A constructivist approach to online training for online teachers. En *Journal of Asynchronous Learning Networks*. [Online] <http://www.aln.org/alnweb/journal/Vol5_issue1/Gold/gold.htm> [Consulta: 23 mayo 2007]
- Keegan, D.J. (1986). *The foundations of distance education*. London : Croom Helm.
- Panitz, T. (s.f.). *A definition of collaborative vs cooperative learning*. <<http://www.city.londonmet.ac.uk/deliberations/collab.learning/panitz2.html>> [Consulta: 25 octubre 2007].
- Rovai, Alfred. P. (2002). Building sense of community at a distance. En *The International Review of Research in Open and Distance Learning* <<http://www.irrodl.org/index.php/irrodl/article/view/79/152>> [Consulta: 21 octubre 2007]
- Slavin, R. (1995). *Cooperative learning: Theory, research and practice*. Boston: Allyn and Bacon.

Trippe, A. P. (s.f.). *Training for Distance Learning Faculty*
<http://www.ed.psu.edu/acsde/deos/deosnews/deosnews12_3.asp> [Consulta: 5
noviembre 2007]

Anexo 1 Habilidades de los egresados de las licenciaturas en bibliotecología y ciencias de la información nacionales

Institución / Habilidad	UAC hiapas	UdeG	UAN L	UNA M	UAG	UASL P	ENB A	UAC hih	UAE M
1. Crear, planificar, diseñar y administrar unidades de información (bibliotecas, centros de documentación, centros de información, sistemas de información, unidades documentales, archivos, entidades públicas y privadas-UAG) en forma manual o computarizada	X	X	X	X		X	X	X	X
2. Generar estrategias que fomenten el uso de los sistemas de información	X	X							
3. Generar estrategias para la proyección de los centros de información	X	X							
4. Comunicación verbal y escrita		X		X				X	
5. Formar usuarios		X	X	X	X	X	X		
6. Realizar actividades de docencia		X		X				X	X
7. Llevar a cabo trabajo de investigación		X		X		X	X		
8. Seleccionar y capacitar recursos humanos		X	X	X		X	X	X	
9. Identificar y satisfacer las necesidades de información de los usuarios		X	X	X			X		
10. Planificar las instalaciones de las UI			X						
11. Analizar, diseñar, promocionar y vender servicios de información			X	X		X	X	X	X
12. Seleccionar, adquirir, organizar, procesar, buscar, recuperar y diseminar información en cualquier soporte para satisfacer las necesidades informativas			X	X	X	X	X	X	X
13. Determinar políticas de selección y adquisición de los materiales documentales			X	X		X			

14. Asesorar en materia bibliotecológica a particulares e instituciones (oficiales)			X				X		
15. Aplicar los principios de mercadotecnia			X						
16. Organizar la información documental				X		X			
17. Preparar bibliografías				X					
18. Gestionar los recursos de información		X		X	X				
19. Interpretar la legislación y aplicar las leyes, reglamentos y normas referentes a las diferentes unidades de información				X			X		
20. Recuperar, organizar y utilizar la información documental (por parte de los profesionales)					X				
21. Identificar el contexto (histórico, filosófico, económico, político, social, cultural y educativo)						X			
22. Elaborar herramientas para facilitar el acceso y la recuperación de la información						X			
23. Apoyar la industria editorial						X			
24. Conservar y restaurar el acervo documental							X		
25. Conservar documentos diversos								X	
26. Planear, promover y evaluar la aplicación de tecnologías de automatización y de las telecomunicaciones							X		
27. Valorar el tipo de herramientas necesarias a utilizar para el procesamiento de los documentos									X
TOTALES	3	10	9	14	4	11	11	7	5